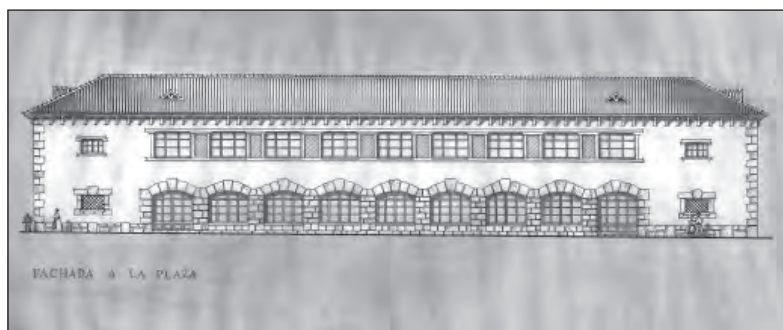
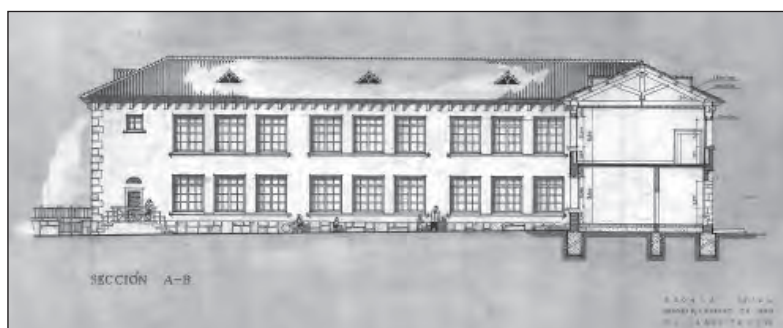
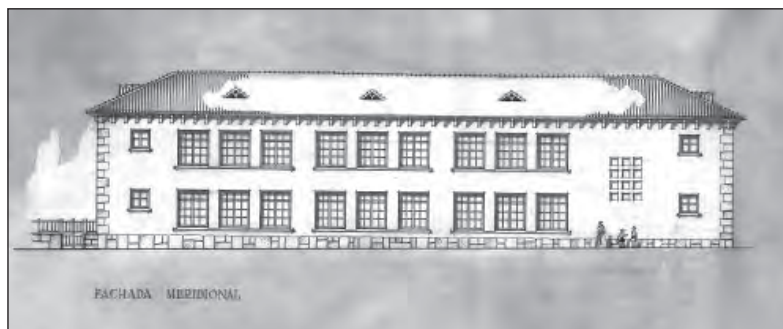


Luis Prieto Bances

| PEDRO NAVASCUÉS PALACIO

En su libro *Compostela, años atrás* (1993), el filólogo Alonso Zamora Vicente habla de sus recuerdos compostelanos como catedrático que era de aquella universidad que, en los años cuarenta del pasado siglo, se había convertido en un “aparcamiento de profesores sancionados”. Este era el caso de Ramón Prieto Bances, catedrático de Historia del Derecho en Oviedo, que conoció el destierro, primero en Inglaterra y después en Portugal, recalando en Santiago hasta que pasados unos años pudo recuperar su cátedra de Oviedo. Católico y republicano había sido, a finales de 1934, subsecretario y luego Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes durante un mes con Lerroux (1935). Por otro lado, su padre, Ramón Prieto Pazos, también hombre de leyes, había sido alcalde de Oviedo en 1892 y, con su hermano Rafael Prieto Pazos, que igualmente pasó por la facultad ovetense de Derecho, había sido redactor y luego director del diario conservador *La Opinión de Asturias*. Estas son las circunstancias de cuna, tiempo y lugar del arquitecto Luis Prieto Bances (1905-1983), hijo de Rafael Prieto Pazos y primo hermano de Ramón Prieto Bances.

Su legado a la Escuela en la que estudió nos llegó a través de su viuda, doña Isabel Carles Pardo, quien habiendo cambiado de domicilio en Madrid e instalada finalmente en la calle Castelló, quiso dejar a la Escuela aquello, poco, que ella aún guardaba de la actividad profesional de su marido. Doña Isabel Carles era una persona de trato exquisito y falleció a los noventa y cuatro años de edad en 2007. El legado en cuestión recoge poco más de veinte proyectos de un periodo que va desde 1939 a 1975. Son todos ellos muy desiguales por carácter, cliente y destino, faltando algunas de sus obras más representativas como el nuevo pueblo de Seseña (Toledo), que hizo en colaboración con Luis Díaz-Guerra y Antonio Cámara Niño dentro de la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones, dependiente del Ministerio de Gobernación. La revista *Reconstrucción* recoge en 1941 un artículo de Luis Prieto con el “Estudio de un pueblo adoptado: Seseña”, y en 1948 otro sobre el “Nuevo templo parroquial de Seseña” que, con el edificio del Ayuntamiento y la granja escuela se entregaron aquel año. El proyecto de Seseña se encuentra en el Archivo General de Alcalá (Obras Públicas) y se menciona en un contexto más amplio en la tesis doctoral de Esther Almarcha presentada en la Universidad Complutense con el título



Grupo escolar en Hervás, Cáceres · 1944

Arquitectura y urbanismo rural durante el periodo de la autarquía en Castilla-La Mancha (1990).

La Dirección General de Regiones Devastadas, donde Luis Prieto tuvo como compañero a otro arquitecto ovetense de su misma quinta como Juan Vallaure Fernández-Peña, fue absorbida por el Mº de la Vivienda en 1957 y su personal se fue incorporando a la Escala Facultativa del nuevo departamento ministerial, asimilando a Luis Prieto a Jefe de Administración de Tercera Clase, en 1963, dentro de la plantilla de arquitectos. Al año siguiente se le reconocían veintidós años de servicio en la Administración como arquitecto, al igual que a otros compañeros de profesión que fueron profesores de esta Escuela como Adolfo López Durán, Antonio Cámara y Antonio Camuñas. A esta etapa del Ministerio de la Vivienda debe pertenecer el proyecto sin fecha de Luis Prieto para un bloque de viviendas protegidas en Navalcarnero (Madrid), pero a la anterior pertenece el proyecto de Grupo Escolar de Hervás (Cáceres) que, fechado en 1944, debe corresponder a la subvención de 216.000 pesetas que la Dirección General de Enseñanza Primaria (Construcciones Escolares) concedió, modificando la anteriormente otorgada, para la construcción directa de un edificio destinado a un Grupo Escolar de 12 Secciones y seis grados computables al Ayuntamiento de Hervás (Boletín Oficial del Estado nº 265, de 21/09/1944).

De la década de los años cuarenta se conservan aquí proyectos de menor cuantía pero sentimentalmente muy unidos a Luis Prieto por su futura vinculación familiar. Nos referimos, entre otras, a la obra de reforma de la casa propiedad de Carlos Prieto Fernández de la Llana, en Bueño (Asturias) que data de 1949. Lo construido muestra una casona de fábrica de piedra y amplios tejados que arrancan de aleros de pronunciado vuelo, una breve galería, y sencilla carpintería de madera. Se encuentra en el límite de lo que llamaríamos arquitectura regionalista sin concesiones pintorescas, todo muy sobrio. El apellido Prieto del propietario nada tiene que ver con el homónimo de nuestro arquitecto, aunque hubiera nacido también en Oviedo y estudiado allí leyes. Carlos Prieto y Fernández de la Llana fue un industrial, financiero, mecenas, músico y escritor que falleció en 1991, a los 93 años, en Méjico, a donde había emigrado en 1923. Era titular de una de las mayores fortunas españolas en aquel país, padre del gran violonchelista Carlos Prieto Jacqué y tío del poeta Carlos Bousoño Prieto. Por otro lado, Carlos Prieto Jacqué se casó con la hija de nuestro arquitecto, María Isabel Prieto Carles a quien tuve la ocasión de saludar y conocer con motivo del presente legado en uno de sus viajes desde Méjico. Todo esto ayuda a entender mejor la presencia de un

NUEVO TEMPLO PARROQUIAL DE
SAN JULIAN DE LOS PRADOS EN
OVIEDO

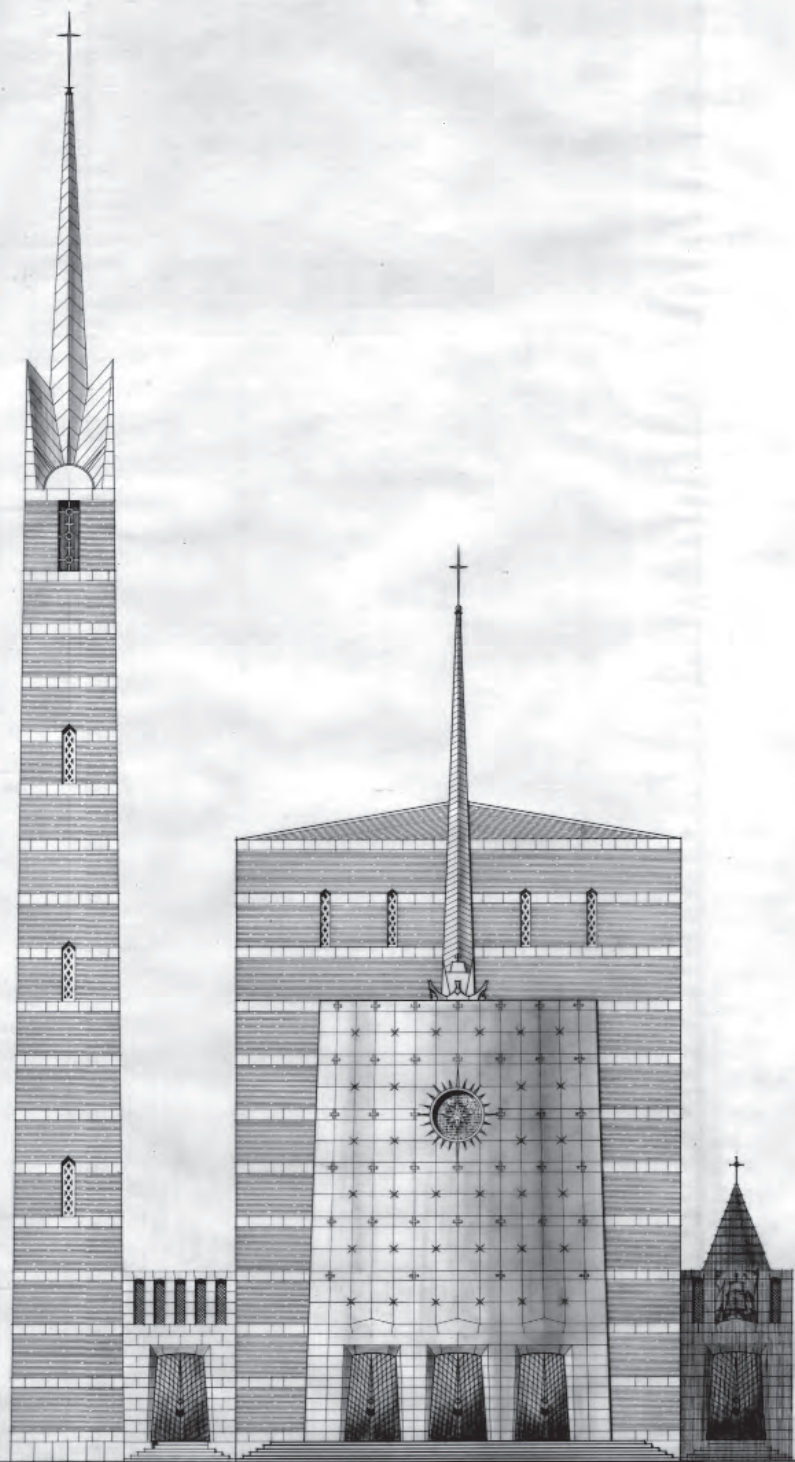
ESCALA 1=100



proyecto que dice *Casa de los Sres. de Prieto Jacqué en Colonia "Sierra Madre", Monterrey, N. L.*, firmado por Prieto Bances en septiembre de 1966, pues se trata de un encargo familiar para la residencia de Carlos Prieto Jacqué en aquella ciudad, capital del estado de Nuevo León en México, donde empezó a ejercer su padre como abogado de la "Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey", y donde terminó en el consejo de administración de la empresa. Empresa desaparecida en 1986 pero dando lugar al llamado Parque Fundidora, uno de los conjuntos de patrimonio industrial más importantes y espectaculares que se puedan encontrar.

Para otras familias asturianas Prieto proyectó residencias como la de Celestino Tuya en la finca "El Argayo", Jove, (Gijón); la vivienda para la familia de Santa María, Jove (Gijón); además del proyecto de Casa Rectoral en San Cucao de Llanera (Asturias).

Entre las obras y proyectos de Luis Prieto Bances la arquitectura religiosa forma un capítulo muy particular pues tuvo la ocasión de hacer varias parroquias en un momento crítico para la arquitectura y el arte religioso, por los años cincuenta y sesenta, del que fue buen testimonio la revista ARA (Arte Religioso Actual), fundada por el claretiano Maximino Cerezo, que fue capellán en nuestra Escuela de Arquitectura al final de los cincuenta, y el dominico José Manuel Aguilar (1964). Ya se ha mencionado la parroquia de Seseña pero aquella era una iglesia en la que pesaba el carácter rural y "popular" de toda la arquitectura del nuevo pueblo, pero ahora se trata de iglesias en ciudades importantes como Madrid, donde Luis Prieto debía arriesgar la expresión moderna de la arquitectura religiosa. Surgió así el llamado "Santuario del Inmaculado Corazón de María", proyectado en noviembre de 1950, en la calle Ferraz con vuelta a la de Marqués de Urquijo de Madrid. La relación de Prieto con esta obra que pertenece a los misioneros claretianos viene determinada por el hecho de haberla "adoptado" Franco al haberse destruido durante la guerra civil el templo anterior sobre otro solar distinto, del mismo modo que "adoptó" -esa era la terminología- otros pueblos destruidos en la contienda, como el mismo Seseña. Aquella adopción significaba financiación y prioridad. Por esta razón se hizo cargo del proyecto Regiones Devastadas y así vino a parar sobre el tablero de dibujo de Luis Prieto el proyecto de iglesia y edificio anejo del Corazón de María, terminado en 1953 y erigido en parroquia en 1965.



S. I. CATEDRAL DE HUELVA
ANTEPROYECTO - ESCALA 1:100

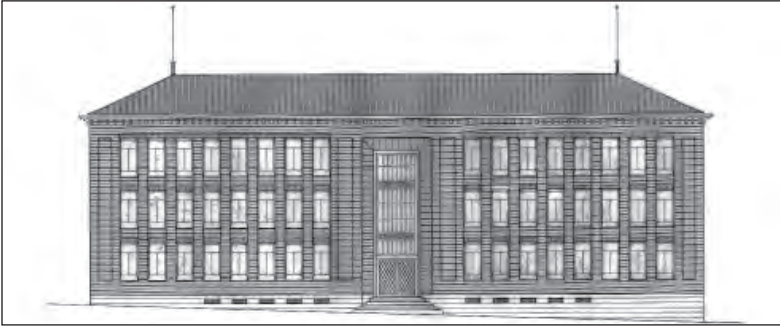
ARQUITECTO: LUIS PRIETO BANCES

Una circunstancia similar estuvo detrás de su obra más conocida y popularmente llamada en Oviedo la "iglesia redonda" por su forma en planta, en la plaza de la Gesta, todo un proyecto arquitectónico, urbanístico, religioso y conmemorativo característico de la posguerra. Tras muchos avatares, la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción, departamento que dirigía entonces Ángel García Lomas dentro del Ministerio de la Vivienda, se hizo cargo de su financiación. El proyecto se encargó a Luis Prieto, las obras se subastaron en 1962 y dos años más tarde se consagró la parroquia de San Francisco de Asís, cuyo proyecto original con el Monumento a los Caídos se conserva en el propio templo, delineado por Jesús Domínguez Santos. En estos mismos años proyecta la parroquia de Soto de Godos, en Oviedo (1963), además de algunos bloques de viviendas y locales comerciales en la avenida de Galicia (1963-1966) de la misma ciudad.

De los proyectos aquí reunidos de otras iglesias parroquiales podemos recordar las de San Pablo Apóstol, en el barrio de Gamonal, en Burgos, de planta circular, que en la documentación no tiene fecha pero que debe ser de hacia 1975, probablemente una de sus últimas obras. Destaca igualmente la madrileña parroquia de Santa María Micaela que, en su fachada, guarda similitudes con el curioso proyecto, no ejecutado, para la catedral de Huelva, quizás una de sus más atrevidas e interesantes propuestas dentro de la arquitectura religiosa.

Luis Prieto hizo algunos proyectos de restauración en los viejos palacios ovetenses, como el del palacio barroco de Valdecarzana-Heredia, para instalar allí los servicios de administración de Justicia (1972). Igualmente intervino en el palacio de Camposagrado o palacio de la Audiencia, por haber tenido este destino desde 1862. Durante la Revolución de octubre de 1934 fue incendiado y después de la guerra civil fue restaurado por el arquitecto Enrique Rodríguez Bustelo, si bien en 1975 Luis Prieto preparó un nuevo proyecto de restauración y reforma interior del palacio, sede hoy del Tribunal Superior de Justicia de Asturias.

No conozco la vinculación en estos años de Luis Prieto con la administración de Justicia pero lo cierto es que recibió el encargo de la Casa de Juzgados



Casa de juzgados, Oviedo · 1974-75

(1974-1975), en el mismo Oviedo, a los que hoy se conoce como “antiguos Juzgados”, cuyo volumen y expresión arquitectónica habla de un Luis Prieto diferente de lo visto hasta aquí aunque conservando el interés que siempre tuvo por los grandes paramentos de ladrillo visto. El edificio que en su día solucionaba la administración de Justicia en la capital asturiana ha quedado hoy sobrepasado por las nuevas necesidades, a pesar de sus dimensiones, compartiendo con otras seis sedes la actividad de los jueces.

Como coda final resta una serie de dibujos referidos a casas de Toledo, con su peculiar estructura medieval en torno a un patio, entre las que se cuentan las siguientes: callejón de Alcahoz 11, calle del Barco 11, calle del Barco 14, calle Pozo Amargo 9, calle San Juan de Dios 6, bajada de San Justo 4, calle Granada 5, callejón de los Postes 3, calle Núñez de Arce 3 y 5, calle Núñez de Arce 14, calle Núñez de Arce 18, cuesta de los Escalones 1, etcétera.

Este apresurado balance no refleja por insuficiente la personalidad de este arquitecto pero quizá podamos abrir un horizonte más amplio si añadimos que fue un asiduo a las tertulias del Café Pombo, donde una conocida fotografía lo sienta junto a Ramón Gómez de la Serna en una versión actualizada del célebre cuadro de Gutiérrez Solana; que fue colaborador en varias revistas, de las que desearía recordar por su interés los cuatro números aparecidos en el curso 1935-1936 de *Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras*, de la Universidad Central de Madrid, en los que colaboraron Julián Marías, Luis Rosales, Leopoldo Eulogio Palacios, Antonio Tovar y María Zambrano, entre otros. Se acercó a la pintura y mostró obra suya en la exposición de “Los arquitectos pintan” (1948) en el “Salón Greco” de la calle Hermosilla 9, organizada por la revista *Cortijos y Rascacielos*, junto a Antonio Palacios, Manuel de Cárdenas, Luis Moya Idógoras, Pedro Muguruza, Francisco Casariego, Agustín Aguirre, Luis Moya Blanco (que presentó nueve óleos) y así hasta veintisiete arquitectos. Filiberto, el seudónimo crítico de la exposición en *Cortijos y Rascacielos*, decía de las obras de Luis Prieto que “admirábanse unos *Pinos* pero sobre todo un cuadro de desolación obsesionante; la fantasía del artista interrogando al porvenir nos hablaba, más que a los sentidos, al espíritu”. Creo que en estas palabras Filiberto retrató a Luis Prieto Bances. Dirigió la revista *Nuevas Formas*; fue conferenciante en Méjico sobre Gaudí (1959) y en la Escuela de Arquitectura de Barcelona sobre “La reacción de la arquitectura actual”, etcétera, descubriendo en estas facetas e inquietudes planos diferentes y complementarios de los proyectos que hoy componen el Legado Prieto Bances.